



VI.- Soledad, desamor y pérdida de objetivo en la vida

Antonio Durán Sánchez

andurangm@gmail.com

“Las únicas grandes tragedias, -nos dice Bucay citando a Borges-, son la soledad, el desamor y la pérdida de objetivo en la vida”.

LA SOLEDAD

Es uno de los temas más acuciante de nuestra sociedad. Al decir de Sloterdijk ,¹ los apartamentos unipersonales y los estadios de masas reflejan una sociedad de solitarios aglomerados que dejan al mercado la función de conectar sus fuerzas. Los apartamentos son incubadoras de patologías sociales, carentes de esa ventilación psíquica que debía tener toda edificación según Le Corbusier.

¹ *Esferas III*. Siruela, Madrid, 2009, Págs. 432-439

Y es que desde el egoísmo fomentado por el ideal mercantilista es muy difícil llegar a una convergencia con nuestros semejantes y muy fácil llegar a la soledad de su miserable rincón, al rencor y a la amargura. ²

Hay que distinguir una soledad buscada, o asumida y una no querida, pero a la que te han llevado tus torpezas.

- ✚ La primera se busca tras una experiencia de vida proyectada al exterior que nos deja insatisfechos. Ej. ***El Beatus ille qui procul negotiis*** de Horacio y en versión de Fr. Luis de León: *Dichoso el feliz estado/ del sabio que se retira/ de aqueste mundo malvado/ y con pobre mesa y casa/ en el campo deleitoso/ con solo Dios se compasa/ y a solas su vida pasa/ ni envidiado ni envidioso*. Esta puede ser un modelo para jubilados.
- ✚ La soledad asumida por aquellas personas que se supone tienen una riqueza interior, aquello de “*A mis soledades voy, de mis soledades vengo, que para andar conmigo me bastan mis pensamientos*” que decía Lope de Vega y que replicaba Juan Ramón “*En la soledad no se encuentra más que lo que a la soledad se lleva*”. De esta soledad sería de la que decía Nietzsche que es propio de los grandes hombres saber soportar la soledad.
- ✚ Pero de la que hablábamos al principio es de la no deseada, de la que se ha dicho “*Ay del solo que cuando caiga no tiene quien le levante*”. Es una soledad que nos labramos a base de equivocaciones y falsos planteamientos, a base de un planteamiento egoísta y miope que no es capaz de ver todo el entramado de relaciones que hacen al hombre.

AMORY DESAMOR

Y es que olvidamos el entramado de relaciones que nos mueven a todos los seres, relaciones que se hacen manifiestas de una manera especial en los seres humanos.

El hombre hay quien lo considera un fracaso como animal dada su inmadurez crónica. ³ Sale al mundo indefenso, pero **se instala en la casa construida y en la casa del lenguaje** que lo amansan y transforman. **Además del sistema inmunológico orgánico desarrolla otro cultural para lo supervivencia del grupo.** ⁴ Si primero fueron las tradiciones orales y escritas las que le dieron forma, hoy son otros los “*instrumentos de comunicación y comunión a través de los que los hombres se conforman en eso que pueden ser y serán*”.

Con el ensamblaje de los factores biológicos y culturales se ven ambos favorecidos. Se puede decir que el ser humano no recurre a la cultura para transformarse sino que procede de ella en cuanto ésta marca sus dotes somáticas, su capacidad cerebral, su

² DOSTOIEVSKI, Memorias del subsuelo. Ed. DVD, 2005

³ SLOTERDIJK, Normas para el parque humano. Siruela, Madrid, 2008. Págs. 53ss. Y Esferas III, 534 ss.

⁴ SLOTERDIJK, Esferas I. (358-359): La voz sustituye al cordón umbilical, y la metaforización y simbolización reemplazan la excesiva inmediatez y logran la apertura a la amplitud del mundo.

sexualidad, sus estructuras inmunes, con lo que más que un ser de carencias es un ser de lujos, está suficientemente asegurado para sobrevivir frente a todos los peligros. En él se dan excedentes de todo tipo: tanto en su producción como en su reproducción.

Esa casa del lenguaje que habita el hombre hace posible una apertura mayor al mundo al que nos vinculan nuestro pensamiento, nuestros deseos y nuestra sensibilidad a través del arte, la ciencia y la cultura (lo bello, lo verdadero y lo bueno).

Y a su vez permite que sepamos lo que el otro tiene dentro, habitar en el interior del otro, una relación particular. El hombre sale de sí mismo **al encuentro con sus semejantes** para reencontrarse y recrearse, desde la relación hombre-mujer, la más elemental, hasta las más generales formas de convivencia.

Las relaciones de pareja reflejan las de la sociedad y viceversa. Lo mismo en una que en otra **es la comunicación la que hace la convivencia y la cooperación.**

Cuando **la comunicación** falla o se da en una sola dirección aparecen las relaciones de poder y sumisión; sólo cuando hay comunicación y búsqueda conjunta de la verdad se abre un espacio a una relación amorosa y en libertad.

Somos un **entramado de relaciones**, pero sufrimos **crisis de comunicación**. Necesitamos espacios para la comunicación, la participación, el diálogo razonado; un cambio de valores del interés al sentido de lo gratuito, “*salir de nosotros y realizarnos en regalos*”⁵, pasar del egocentrismo a la empatía, ponerse en el punto de vista de los demás.

En nuestra acelerada sociedad tecnológica, nos dice Marinoff, estamos tan enfrascados en descifrar cómo funcionan las cosas que no disfrutamos de ninguna **conexión espiritual** con el mundo ni con nuestros semejantes. Por consiguiente, la búsqueda de alguien con quien compartir nuestra vida adquiere renovada importancia.

TENER UNA META

Ajustarse a las leyes de la naturaleza; llevarse del corazón o bien de la imaginación creadora que diría Hegel; de los deseos de autonomía; de la verdad, la bondad y la belleza...

Frankl: en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino que la vida espere algo de nosotros. Pensar lo que la existencia nos reclama.

⁵ Marcel MAUS, [*Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*](#). (Bucci, Julia, trad.), Katz Barpal Editores S.L. 2009. “Hemos de salir de nosotros y realizarnos en regalos, tanto voluntarios como involuntarios, en ello no hay riesgo alguno”. Aunque según Séneca: No hay nada más caro que lo que con agradecimiento se paga.

Si no nos tomamos demasiado en serio a nosotros mismos entonces podemos afrontar de forma más relajada lo que la vida va demandando de nosotros. Más que preguntarnos qué sentido tiene mi vida, preguntarnos qué hago yo con ella, qué es lo que la vida me reclama.

La pregunta no es que sea fácil, pero está mejor planteada.

Perdidos desde nuestros orígenes los instintos básicos del animal y ahora perdida la memoria de nuestro pasado y tradiciones, andamos un tanto desorientados sin saber muy bien qué hacer y nos conformamos con hacer lo que hacen los otros o lo que nos mandan, y matamos el aburrimiento con el afán de dinero y poder o de sexo y placer. Nos resulta difícil dar un sentido a nuestra existencia.

Y no es que haya un sentido único para todos, a cada hombre, en cada tiempo y situación la vida le va planteando cosas diversas. Es cuestión de saberlas ver.

Hay quien busca el sentido en su interior y se lo plantea como autorrealización. Y no entiende que somos relaciones y que **sólo dirigiéndonos a algo o alguien distinto de nosotros mismos podemos encontrar un mínimo de sentido**. Cuanto más nos olvidamos de nosotros mismos y más nos entregamos a una causa o a una persona amada más humanos nos volvemos y más se perfeccionan nuestras capacidades.

Según Frankl tenemos tres modos de encontrar sentido a nuestra vida:

- ✚ realizando una acción,
- ✚ acogiendo los regalos que nos da la vida, en especial esas experiencias límites que son la belleza y el amor,
- ✚ y también mediante un sufrimiento llevado con entereza.

Esa conmoción interior que provocan en nosotros tanto la belleza de una obra de arte o de la naturaleza como el calor humano sentido en el amor son regalos que nos trae la vida de forma inesperada. Pero hay que dejarles sitio para que se den.

El amor es el conocimiento más profundo de lo que alguien es y puede llegar a ser. No hay que confundir amor con sexo, aunque vayan normalmente muy unidos. Hay quien piensa que el sexo es lo primero y el amor no es más que un derivado, una sublimación del eros. Ambos son fenómenos primarios, pero es el sexo bien entendido el que es expresión del amor.

El sufrimiento deja de serlo cuando encuentra un sentido, aceptado con entereza como medio para conseguir algo. **“Cuando se ama, dice S. Agustín, no se sufre y si se sufre ese mismo sufrimiento se ama”**.

SENTIDO DEL HUMOR.

Pero por encima de todo tenemos un valor que escapa a las redes del mercado, que escapa a los predicadores del rearme moral y regeneradores de la vida política, un valor que es difícil quitárselo al pueblo: es el humor, el sentido estético de la vida, no el talante gruñón del perro atado, o de las personas que han crecido en la sujeción, sino el buen temperamento de quien convaleciente de las fiebres revolucionarias o dogmáticas mira tanto al pasado como al futuro con espíritu confiado.

La ironía no es la verdad pero es como la dinamita que hace saltar los obstáculos que nos impiden llegar a ella. Lo decía Kierkegaard pero ya antes tenemos un ejemplo en la ironía socrática, el método que usaba el pensador griego para disipar las contradicciones y oscuridades en que se encontraba su interlocutor.

Dostoievski lo dice así: “**No estoy a favor del sufrimiento, pero tampoco de la felicidad. Estoy a favor del humor, y que siempre lo pueda tener**”. (Cit. Sloterdijk, Esferas III. 626).

Y es que el humor nos hace tomar distancia para sobreponernos a cualquier situación. El buen talante ante el propio destino y sufrimiento permite dotar la propia vida de una cierta dignidad moral y nos pone por encima de la amarga lucha por la sobrevivencia a la que a veces se quiere reducir todo el comportamiento humano.⁶

LA FELICIDAD FIN O SIMPLE CONSECUENCIA.

Según Lledó en el “*Elogio de la infelicidad*”⁵, se da la paradoja que sólo alcanzamos equilibrio en la aceptación de nuestra generosa infelicidad. El bienestar se debe a la ausencia de preocupación por él. Eudaimonía= don de los dioses. (Res. Cuaderno 18-20).

-Einstein y Menéndez Pelayo presumen de haberse librado de la felicidad.

«Cada vez que usted tropieza con algo que se sale de lo corriente, algo para lo que no dispone de una reacción prevista, experimenta una respuesta emocional. La parte más antigua del cerebro genera la fisiología de la emoción: respuestas automáticas a los estímulos. No obstante, la experiencia de la emoción tiene lugar en una parte superior del cerebro, donde sus respuestas fisiológicas son interpretadas y etiquetadas.

Se trata de una calle de sentido único. Esta separación garantiza que usted no pueda controlar una emoción por el mero hecho de reconocerla. Entender que está enfadado no alterará la respuesta de su cuerpo al enfadarse (por ejemplo, incremento del ritmo cardiaco, secreción de adrenalina). Reconocer la emoción constituye una información valiosa, sólo que dicha revelación no contiene el sentimiento». (MARINOF, Lou. Más Platón y menos prozac. Edic B. Ver también El País, 16, 7,2000).

⁶ Victor FRANKL, El hombre en busca de sentido. Herder, Barcelona 2011. Págs.70-93.